



Adiós a un luchador por la libertad

Fallece a los 85 años el exconsejero José Ramón Recalde, que sobrevivió en 2000 a un ataque de ETA

Histórico dirigente del socialismo vasco, el catedrático de Derecho donostiarra fue titular de Educación y de Justicia en los gobiernos de coalición con el PNV

✎ MIGUEL VILLAMERIEL

SAN SEBASTIÁN. El corazón de José Ramón Recalde, incansable luchador por la libertad, se paró ayer para siempre a los 85 años en San Sebastián. Después de una intensa vida de compromiso político y de resistencia ante el franquismo, primero, y ante la amenaza terrorista de ETA a partir de la Transición, el histórico dirigente del PSE-EE falleció a causa de una embolia pulmonar cuando estaba ingresado en un hospital donostiarra. Dieciséis años después de sobrevivir a un atentado de ETA, la voz lúcida de Recalde se apagó ayer de muerte natural, dejando un profundo vacío en el socialismo

vasco y provocando un reconocimiento unánime por parte de todos los partidos. Desde el lehendakari Iñigo Urkullu hasta el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, o el líder socialista Pedro Sánchez, coincidieron en calificarlo como un «ejemplar». Para generaciones enteras de vascos llegó a ser un maestro.

José Ramón Recalde, catedrático de Derecho y exconsejero de Educación y de Justicia en el Gobierno Vasco, es el paradigma del intelectual comprometido con la libertad, en una resistencia que llevó adelante con la bandera del sentido del humor y el buen talante. Comenzó su trayectoria política a principios de los 60, cuando fundó un pequeño partido vasco que pronto empezó a colaborar con el Frente de Liberación Popular (FLP, conocido como 'Felipe'), una formación que trataba de aglutinar la lucha antifranquista. Recalde también estrechó lazos con Cataluña y con dirigentes como Pasqual Maragall. Aquella militancia activa no le salió gratis, ya que

provocó que fuera detenido y sufriera torturas por parte de la Policía franquista. Fue juzgado por un consejo de guerra y resultó encarcelado entre 1962 y 1963.

Sus ideales de izquierdas le llevaron a afiliarse al partido socialista en los últimos años del franquismo. Tras la muerte de Franco, Recalde comenzó a ejercer distintos cargos públicos en la política vasca. El primero de ellos fue el de director de Derechos Humanos en el Consejo General Vasco, al que llegó en 1976 de la mano del también socialista Ramón Rubial.

Acoso terrorista

Una vez asentada la democracia, diversos acuerdos políticos entre el PNV, el PSE y EE derivaron en varios gobiernos de coalición en Euzkadi, en los que el dirigente socialista desempeñó responsabilidades como la de consejero de Educación, Universidades e Investigación (1987-1991) y de Justicia en una segunda etapa (1991-1994). Entre 1988 y 1991

ejerció como portavoz socialista del Gobierno vasco, en cohabitación con el jeltzale Joseba Arregi.

Fue en esa época cuando Recalde comenzó a sufrir más intensamente el acoso de ETA y su entorno, que se centró especialmente en la librería Lagun de la plaza de la Constitución donostiarra, regentada por su esposa, María Teresa Castells, y por Ignacio Latierro. Esta librería, que ya había sido símbolo de resistencia durante los últimos años del franquismo, fue objeto de numerosos ataques por parte de radicales de la izquierda abertzale, que periódicamente pintaban sus paredes, apedreaban sus cristales o arrojaban pintura contra los libros. Aquel acoso llevó al matrimonio Recalde-Castells a trasladar la librería a la calle Urdaneta del centro de San Sebastián, donde se mantiene.

Las amenazas con las que Recalde había convivido durante décadas se convirtieron en un ataque directo de ETA el 14 de septiembre de 2000, cuando contaba con 70 años

y ya había abandonado la primera línea política. Un día en el que Recalde y su esposa regresaban en coche a su casa de Igeldo, un etarra le descerrajó un disparo en la cabeza. No resultó letal porque la bala se alojó en su mandíbula, aunque le provocó importantes lesiones.

El dirigente socialista consiguió sobrevivir 16 años a este atentado, aunque, según explicó ayer su hermano José Manuel en el tanatorio, la pólvora que asimiló su organismo provocó con el tiempo una afección en los bronquios de Recalde que, en sus últimos días de vida, le ha impedido dar la vuelta a la neumonía que padecía.

El histórico socialista siguió reivindicando una convivencia en paz y tolerancia para el País Vasco, como hizo pocos meses después de su intento de asesinato, al recibir un premio concedido por la fundación Broseta en Valencia. Padre de cuatro hijos y abuelo de cinco nietos, en los últimos años Recalde se centró en su **Foro reader** FORO DE LECTORES **Foro de lectores** FORO DE LECTORES **Foro de lectores** FORO DE LECTORES

